



Nuestras Lecturas

Persistencia De Los Románticos

Por FIDEL ARANEDA BRAVO,
de la Academia Chilena

"HUMANIDAD". Adolfo Rodríguez-Cano. Poemas. 1977.—

Son contados con los dedos de la mano los poetas románticos que sobreviven en este país donde se ha desatado una verborrea antipécica del peor gusto, celebrada aún por críticos dignos de respeto. Uno de esos románticos es Adolfo Rodríguez-Cano, español y chileno por amor a nuestra patria; él no se ha dejado arrastrar por la corriente de moda en busca de pasajera celebridad.

El verso de Rodríguez-Cano no tiene el vuelo lírico ni el castañeteo gitanesco del granadino García-Lorca, a quien se asemeja en algunos poemas; pero posee esa serena simplicidad del hombre generoso que ama a su hermano y a toda la humanidad, especialmente a esa porción desdichada de ella: "No den limosna tus manos/ alejando al afligido,/ comulga con sus desgracias,/ respira con su destino./ Levántate hasta tu lado/ que anda Lázaro perdido/ no marques las diferencias,/ acaricia su alarido" (Págs. 7,8).

En nuestra época de odios, violencias y recriminaciones en la que tantos hombres se erigen en Dios y dividen a sus hermanos en buenos y malos..., éstos poemas son como un bálsamo para tanta gente chilena que hoy sufre silenciosa y en acecho: "Pero mi voz apasionada,/ este grito de mi Paz,/ que horada las montañas del tiempo,/ que levanta tempestades perdidas,/ conseguirá su hora y plenitud./ Será como un círculo profundo en espiral/ honda y penetrante,/ con todos los horizontes/ cuajados de sonrisas." (Pág. 51).

Entre los poemas de Rodríguez-Cano hay uno, "Va la Luna en la Corriente", que tiene lejanos vestigios de Federico García Lorca, y es quizás, con "Tu Ausencia en Mí", uno de los mejores de "Humanidad", cuyo título pudo haber sido el mismo del libro: Va la Luna en la corriente,/ con rizos de aguas y luces;/ pero persiste y se queda enraizada en el río./ "La Luna, suave caricia,/ por las noches la vivimos,/ por el día está en nosotros/ sin llegar a percibirlo"/ Hay manos que nos estrechan —una fiesta de carínes—;/ pero quedamos ausentes/ pensando que alguien no vino/... "La Luna vive sin rayos/ ni calor que nos abrase,/ es una pena difusa/ que no concreta y se expande./ "Canta la Luna en el río,/ canta para no asustarse,/ canta por cielos y tierra,/ buscando y siempre sin nadie" (Págs. 70-71).

¡Qué grato es leer estrofas en las cuales sólo predominan sentimientos de amor, de ternura y de respeto por el hombre a quien el cristianismo quiere colocar a la altura de su dignidad!

María Olivia Mönckeberg desmenuza al Opus Dei : [entrevistas] [artículo] S.B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Monckeberg, María Olivia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Olivia Mönckeberg desmenuza al Opus Dei : [entrevistas] [artículo] S.B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile